



Razón y Palabra

ISSN: 1605-4806

octavio.islas@uhemisferios.edu.ec

Universidad de los Hemisferios

Ecuador

de Araújo Farias, Antônia; Andreu Abela, Jaime
La relación ontológica comunicación/educación en la Sociedad del Conocimiento y de la
Información y nuevos desafíos para la docencia
Razón y Palabra, vol. 21, núm. 98, julio-septiembre, 2017, pp. 4-21
Universidad de los Hemisferios
Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199553113002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**La relación ontológica comunicación/educación en la
Sociedad del Conocimiento y de la Información y
nuevos desafíos para la docencia**

**The Ontological Relation Communication / Education
in the Society of Knowledge and Information and new
challenges for teaching**

**A Relação Ontológica Comunicação / Educação na
Sociedade de Conhecimento e Informação e novos
desafios para o ensino**

Antônia de Araújo Farias

Universidade Estadual da Paraíba (Brasil)

antoniaafarias@gmail.com

Jaime Andreu Abela

Universidad de Granada (España)

jandreu@ugr.es

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2017

Fecha de recepción evaluador: 30 de mayo de 2017

Fecha de recepción corrección: 20 de junio de 2017

Resumen

El presente artículo forma parte de una tesis doctoral en Ciencias Sociales de la referida autora inscrita en la línea de investigación Dinámicas y Cambios en el Espacio y en la Sociedad de la Globalización, en la Universidad de Granada-España, cuyo director de

tesis, formado en Comunicación, es investigador y profesor de la disciplina Comunicación e Internet. En el caso de la tesis, el objeto de investigación es la formación docente para las nuevas demandas de la Educación en un mundo cada vez más conectado por internet y veloz en la forma de comunicar y de aprender. En este artículo, los autores se ocupan de presentar, a la luz de estudios teóricos, la relación inherente entre Comunicación, Educación y las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación-TIC. En ese sentido, hacen una reflexión sobre la urgencia de una formación docente compatible con las nuevas demandas de la Comunicación Educativa en este contexto de nuevas tecnologías comunicacionales que se van imponiendo en la realidad concreta y que señalizan para la urgencia del dominio de conocimiento y uso masivo de las TIC en los procesos educativos, tanto para los alumnos cuanto para sus profesores.

Palabras clave: Comunicación y Educación, Comunicación Educativa, TIC y Educación

Resumo

O presente artigo, faz parte da tese de doutorado em Ciências Sociais, da referida autora, inscrita na linha de pesquisa “Dinâmicas y Cambios en el Espacio y en la Sociedad de la Globalización”, na Universidade de Granada-Espanha, cujo diretor de tese, formado em Comunicação, é pesquisador e professor da disciplina “Comunicación e Internet”. No caso da tese, o objeto de investigação é a formação docente para as novas demandas da Educação em um mundo cada vez mais conectado por internet e veloz na forma de comunicar e aprender. Nesse artigo, os autores têm como objetivo apresentar, à luz de estudos teóricos, a relação inerente entre Comunicação, Educação e as novas Tecnologias da Informação e Comunicação-TIC. Nesse sentido, fazem uma reflexão sobre a urgência de uma formação docente compatível com as novas demandas de uma Comunicação Educativa nesse contexto de novas tecnologias comunicacionais que vão se impondo na realidade concreta e que sinalizam para a urgência do domínio de conhecimento e uso massivo das TIC nos processos educativos, tanto dos alunos quanto dos professores.

Palavras chave: Comunicação e Educação, Comunicação Educativa, TIC e Educação

Abstract

This article is part of the PhD thesis in Social Sciences of the aforementioned author, enrolled in the line of research Dynamics and Changes in Space and in the Society of Globalization, at the University of Granada, Spain, whose thesis director, trained in Communication, is a researcher and professor of Communication and Internet. In the case of the thesis, the object of research is teacher training for the new demands of Education in a world increasingly connected by Internet and fast in the form of communicating and learning. In this article, the authors aim to present, in the light of theoretical studies, the inherent relation between Communication, Education and the new Technologies of Information and Communication-TIC. In this sense, they reflect on the urgency of a

teacher education compatible with the new demands of an Educational Communication in this context of new communication technologies that are imposing themselves in the day to day reality and that are imposed to the concrete reality and that, consequently, Highlights the urgency of the mastery of knowledge and massive use of ICTs in the educational processes of both students and teachers.

Key Words: Communication and Education, Educational Communication, ICT and Education

Introducción

Durante la Segunda Guerra mundial, con el objetivo de lograr la trasmisión de información secreta, científicos como Alan Turing, entre otros, impulsaron el desarrollo tecnológico que ha supuesto en los últimos sesenta años un avance sin precedentes en las tecnologías de la comunicación. Dicho éxito se puede comprobar en las transformaciones ocurridas en nuestra sociedad en todos los sectores donde haya actividad humana.

Esto obliga a todos los ciudadanos del siglo XXI a dedicar un poco más de atención a tales transformaciones, principalmente, al desarrollo proporcionado por la electrónica, en los años 50/60 del pasado siglo, y después, en las décadas posteriores, a través de la micro electrónica. La tecnología digital además ha traído como novedad la interconexión e interactividad entre los aparatos electrónicos de comunicación, además de la velocidad con la cual se procesa la información en los medios digitales.

Hoy vivimos en una sociedad cada vez más conectada por aparatos electrónicos dónde la velocidad de transmisión de la información es sorprendente. Jamás un ciudadano común de finales del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX podría imaginar que a finales del siglo XX el mundo entero podría comunicarse con un coste de tiempo tan pequeño. Pero, científicos como Nikola Tesla y otros, en siglo XIX, sí pudo imaginárselo. Tesla, en especial, fue uno de estos visionarios que contribuyó para la construcción de la sociedad que tenemos hoy, partiendo de sus descubrimientos sobre los usos de la electricidad que podían facilitarnos la vida (Margaret, 2009).

Nikola Tesla, en el siglo XIX, proporcionó con sus innovaciones el empleo de la electricidad en las comunicaciones a través del invento del telégrafo eléctrico, de la radio, de la imprenta, del teléfono. Así el mundo inauguraba ya en finales del siglo XIX nuevas tecnologías en los modos de comunicación. En la primera mitad del siglo XX conocíamos el invento de la televisión que, junto con las innovaciones anteriores, impulsarían el desarrollo de los medios de comunicación de masa: imprenta, radio y televisión. En términos de nuevas tecnologías de la información y comunicación esta sería la marca de la primera mitad del siglo XX.

En la segunda mitad del siglo XX las ideas de la comunicación por vía electrónica vinieron del científico Alan Turing que hizo posible la Informática (García-Beltrán R. Martínez, 2000). Creó un método revolucionario para descodificar mensajes alemanes durante la Segunda Guerra Mundial que inauguraría una nueva era en las comunicaciones. Los procesos de producción, almacenamiento y transmisión de la información nunca más serían los mismos. Por esto se le atribuye la creación de la Informática y de la Computación como la conocemos hoy (Randell, 1972)

Los dos principales retos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación-TIC- que cambiaron nuestra sociedad, fueron la alta velocidad de la comunicación obtenida a partir de la electricidad y los nuevos métodos de procesamiento, almacenamiento y transmisión de la información. Pero con ellos vinieron como mínimo, dos problemas. El primer problema se refiere al hecho de que no necesariamente todos disfrutaban de tal beneficio. El segundo problema es que una vez que se pueda disfrutar no se usa igualmente. Es decir, los ciudadanos que disfrutaban de este beneficio no lo logran en el mismo nivel de profundidad e intensidad. Así que, una cosa es disponer de un ordenador e internet, otra cosa es disponer de los mismos haciendo buen uso (Dijk, 2006).

En cualquier caso, debemos de tener en cuenta que para hacer un buen uso de las TIC es necesario el desarrollo de una Cultura Digital, considerando que la comunicación es el principal medio de producción y reproducción de una sociedad y que la Cultura tiene en la Educación su principal soporte. La relación necesaria entre Comunicación y Educación se desequilibra y se transforma en un problema cuando se comprueba que los avances tecnológicos acaecidos en el campo de la Comunicación no se producen al mismo tiempo en la Educación.

Hoy vivimos contradictoriamente en una sociedad de tecnologías avanzadas, principalmente en el campo de la comunicación, pero la Educación no se beneficia de todo el potencial ofrecido por dichas tecnologías, las cuales podrían favorecer al desarrollo intelectual y demás los potenciales humanos de los alumnos. Hay muchos casos en que las escuelas intentan al máximo sacar ventaja de las tecnologías disponibles, pero sigue siendo a un ritmo muy lento si lo comparamos con las novedades que todos los días surgen.

Las Tecnologías de la Información y Comunicación-TIC tienen un potencial tan extraordinario para el desarrollo humano que muchas veces ejercen en nosotros un verdadero estado de fascinación. Pero a la vez, este estado nos impide adentrarnos en ciertas cuestiones de esta nueva realidad de la Sociedad de la Información y del Conocimiento. Así, el presente artículo tiene por finalidad invitar al lector a reflexionar sobre tal problemática en su entorno.

La Comunicación como condición de humanidad

El ser humano es un ser social porque vive en comunidad y por tanto tiene en la Comunicación su principal modo de humanizarse, esto lo convierte en un ser comunicativo. La Comunicación pasa a ser una de las condiciones necesaria para su supervivencia como grupo y como individuo. Para convivir hay que encontrar formas de comunicarse con los demás. Y en la medida que así lo hace se desarrolla como ser humano. Su lenguaje se torna cada vez más complejo y funciona como condición necesaria al desarrollo del cerebro y de las inteligencias propias de los humanos. Cuando es privado de comunicarse puede inhibir el desarrollo de sus potencialidades cuyas consecuencias podrán traer daños irreparables al desarrollo de su cerebro, su lenguaje y de su inteligencia (Pascual, 2007).

Respecto a la importancia del grupo para la formación del individuo, Blumer₂ al referirse a la idea de que tenía George Herbert Mead respecto a la sociedad, afirma que “Su enfoque pretende demostrar que la vida de un grupo humano es la condición esencial para la aparición de la consciencia, la mente, un mundo de objetos, seres humanos como organismos dotados de un “sí mismo” y la conducta humana en forma de actos contruidos” (Blumer, 1982, p. 45). Dada esta condición, podemos afirmar que los seres humanos nacen con unas condiciones físicas y psíquicas propias, pero que sólo es posible llevarlas a un buen término cuando conviven con los demás seres humanos. Podríamos decir que los seres humanos se humanizan en la convivencia social con los demás mediados por la Comunicación.

La construcción del yo se hace con unas condiciones propias de los individuos interactuando con la fuerza del grupo a que pertenece. Señala Blumer que “Cada sujeto ajusta su acción a las de los demás, enjuiciando lo que éstos hacen o pretenden hacer; esto es, aprehendiendo el significado de sus actos” (1982, p. 62). Todo esto sólo es posible por la Comunicación, comprendida como cualquier conducta humana capaz de interpretación. Esto es porque hay siempre comunicación cuando en los envíos de los mensajes no hay posibilidad de confusión, pero sí de comprensión. Por otro lado, la comprensión ocurre a través de la interacción, que consiste en un cierto número de mensajes intercambiados, es decir, enviados, recibidos y contestados (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991).

Sobre interacción, Blumer (1982) afirma que Mead comprendía la interacción de dos modos, simbólica y no simbólica. En la primera, los seres humanos interpretan todo el contexto que está relacionado con el mensaje considerando las informaciones que no vienen por la vía del código objetivo. Justo lo contrario del modo de interacción no simbólico, en que la interpretación ocurre bajo las informaciones objetivas vía el código, es decir, el mensaje tal cual fue emitido. Siguiendo al texto, Blumer ejemplifica que “una respuesta inconsciente al tono de una voz ajena” sería un ejemplo de interacción no

simbólica, el sujeto estaría respondiendo a un mensaje sin tener en cuenta el tono de voz que informa algo más del mensaje en sí. Mientras que “interpretar que el hecho de que una persona levante el puño significa que esta persona se dispone a atacar”, sería una interacción simbólica.

La complejidad de la Comunicación y sus formas de realización construyen a los seres humanos como son y los habilitan a vivir en comunidad. Hernán Villarino en su libro “Karl Jaspers: la comunicación como fundamento de la condición humana”, al exponer su estudio sobre el pensamiento de Karl Jaspers afirma que “En efecto, dijimos que desde siempre estamos en comunicación con los otros. Nadie se basta a sí mismo y en la soledad la vida se torna insípida e insoportable” (Villarino, 2009, p. 53). Sobre la importancia del otro en la construcción del “yo” afirma que “Por otro lado, el modo como yo me percibo a mí mismo depende primariamente del reflejo que me brindan los otros, y sin él, sin ese eco, soy prácticamente nada” (2009, p. 54).

A partir de estas condiciones de vida en sociedad es donde se produce la Cultura. Ésta, a su vez se produce y se reproduce por la vía de la Educación. Por ella pasan todas las generaciones, sea por la Educación en general, sea por la Educación Escolar. A través de ellas los individuos de una determinada sociedad se preparan para asumir sus compromisos sociales cuando lleguen en la edad adulta, atendiendo a las demandas del grupo al que pertenecen y de la sociedad. La Educación, a lo largo de la historia humana desempeñó esta función de acuerdo con las necesidades de cada momento histórico. Afirma Durkheim que “Hay pues, en cada momento, un tipo regular de Educación” (Durkheim, 2011, p. 28). Al igual que la Comunicación, son también la Cultura y la Educación instituciones de humanización y como tal conllevan sus características que son muy propias.

A continuación, trataremos de estos dos temas: la Cultura y la Educación mediadas por la Comunicación. La Educación será presentada como un medio de transmisión de la Cultura, que es el propio contenido de la Educación transmitido a través de la Comunicación. La Educación aquí será tratada como una forma peculiar de Comunicación y Humanización. En un cierto sentido, muchas veces la Comunicación llega a confundirse con la Educación por eso es tarea compleja percibirla como algo que pueda existir separada de la Comunicación. Igualmente podemos decir sobre la Cultura que en muchos casos se confunde con la Educación. Así, es más seguro afirmar que Cultura, Comunicación y Educación forman una tríada de humanización.

La Cultura y la Educación como instancias de humanización

La Cultura para muchos antropólogos puede tener varios sentidos, pero para Radcliffe Brown su significado son las formas de vivir en sociedad. Él, en su libro “Estructura y Función en la Sociedad Primitiva”, presenta su comprensión de Cultura

como algo que se cultiva. Entiende que tal cultivo ocurre por la “Tradición Cultural”, lo que él entiende cómo “Transmisión de Cultura”. Por ello, argumenta que “Cultura se refiere a un proceso mediante el cual una persona adquiere por contacto con otras personas o por contacto con cosas tales como libros u obras de arte, conocimiento, habilidades ideas, creencias, gustos, sentimientos” (Brown, 1986, p. 13).

Para él, en una sociedad dada se puede percibir la Transmisión Cultural que se hace de una generación a otra, y ejemplifica el caso de la comprensión y uso del lenguaje que es aprendido de los unos con los otros en un proceso de Transmisión Cultural. Afirma que en una sociedad más sencilla estas tradiciones están menos diversificadas, al contrario de lo que ocurre en las sociedades más complejas cuya Tradición Cultural se diversifica posibilitando tradiciones culturales separadas. Así, por ejemplo, un individuo puede aprender a ser un médico y otro un ingeniero en una misma sociedad.

La cultura es lo que diferencia a los hombres de los demás animales. Según Radcliffe “La transmisión de formas aprendidas de pensar, sentir y actuar, constituye el proceso cultural, rasgo específico de la vida social humana. Es, por supuesto, parte del proceso de interacción entre personas, y se define como el proceso social considerado como la realidad social” (1986, pp. 13–14). La comprensión que Radcliffe tiene de Cultura, lo mismo que Tradición Cultural y Transmisión Cultural, se aproxima de lo que otros pensadores sociales comprenden como Educación. Según Durkheim, por ejemplo, la educación es una institución social de reproducción de la Cultura en que cabe a las generaciones más viejas iniciar las generaciones más jóvenes en los valores y costumbres de la sociedad existente (Filloux, 2010).

Durkheim en su libro “Educación y Sociología”, se preocupó en especificar lo que va a ser la “Educación”, además de definir sus fines entre otros aspectos. En este sentido afirma que “Cada sociedad considerada en un momento determinado de su desarrollo, posee un sistema de educación que se impone a los individuos de modo generalmente irresistible” (Durkheim, 2011, p. 28). Es decir, la Educación prepara a los individuos de las generaciones más jóvenes para actuar socialmente en la vida adulta.

Durkheim comprende la Educación como un sistema de reglas y conductas advenidas de las formas de organización religiosa, política y científica de cada sociedad, podríamos decir que es un subsistema social sostenido por otros más amplios. Estas formas de ser, de cada sociedad, deben ser aprendidas por todos los individuos desde la infancia, pasando por la juventud para llegar en la fase adulta con todas sus capacidades físicas y mentales bien desarrolladas para servir a su sociedad. Esto es porque la comprensión que tiene Durkheim de la Educación es que tiene un carácter social. Así que, un ser humano nace como un individuo y se torna en un ser social después que pasa por el proceso de Educación. Construir un ser social en el individuo es el principal fin de la Educación.

Para Durkheim, la naturaleza individualista, animal y egoísta del ser humano es transformada por la Educación que, además de desarrollar sus potenciales naturales, construye en su lugar un nuevo ser. Un ser capaz de desear obtener conocimientos diversos y hacer ciencia para mejor atender las demandas de la sociedad a la que pertenece. Comprendiendo la Ciencia como un producto colectivo de la humanidad cuyo reconocimiento de su valor y utilidad la educación nos enseña. Es por medio de la Educación que hombres y mujeres se tornan humanos a través de un proceso social, capaces de proyectarse para un futuro que diseñan para sí y los suyos.

La importancia del lenguaje para la humanización, es para Durkheim, el punto de diferenciación más fuerte entre nosotros y los demás animales. El lenguaje aquí entendido como un conjunto de medios de comunicación creados por los seres humanos. Afirma él que es por el aprendizaje de la lengua que nos perpetuamos como humanos en la medida que conocemos nuestro pasado y heredamos los conocimientos que nos son útiles en nuestro presente. Y acrecienta en su argumentación la afirmación de que “Sin el lenguaje no teníamos ideas generales, por cuanto es la palabra la que las fija, que da a los conceptos suficiente resistencia, permitiendo al espíritu su aplicación. Fue la palabra la que nos permitió acceder por encima de la sensación” (2011, p. 36).

Comunicación Educativa en la Escuela

La Comunicación es la principal vía de transmisión y producción del contenido de la Educación, es decir, de la Cultura por la vía de las prácticas educativas. Esto ocurre por dos vías, la comunicación simbólica, verbal, y por la comunicación no simbólica, no verbal. La Educación de un modo general, en cualquier sociedad dispone de muchas formas de realizarse, las más utilizadas son: observando las actividades y comportamientos de los miembros del grupo, la lengua hablada y escrita, el arte, la religión, etc. Cuando las sociedades llegan a un determinado nivel de desarrollo social surge la Educación, después la Escuela, institución social y espacio físico donde se aprende un tipo de cultura propio de ella a través de personas habilitadas para tal actividad, los maestros.

En la Grecia Antigua, por ejemplo, sabemos que Sócrates practicaba la Educación reuniéndose con sus alumnos en un espacio público el Ágora, el mercado de Atenas, donde impartía sus charlas a sus alumnos. Ya en el tiempo de Platón, existió la Academia de Atenas, fundada por él en los jardines de Academos, a los alrededores de Atenas. Esta academia fue un espacio destinado al estudio de Filosofía entre otros conocimientos como las Matemáticas y Medicina y ha servido para los estudios superiores por casi mil años. El modelo de Universidad que tenemos hoy conlleva similitudes con la Academia de Platón.

La Escuela como institución específica para formación de las nuevas generaciones, o para comunicación de algunos conocimientos en especiales, no es de todo novedoso. Los estudios hechos por el filólogo italiano Mario Alighiero Manacorda y publicado en 1982 en su libro “Historia de la Educación: de la antigüedad a nuestros días” nos trae información de la Escuela desde los egipcios. los primeros en organizar la Educación para transmitirla, como la conocemos hoy y así sigue hasta nuestros días. Todos los demás pueblos contemporáneos de Egipto, reconocen en ellos este hecho histórico (Manacorda, 1992).

La historia de la Educación Occidental demuestra que la herencia educativa egipcia llega hasta nuestros días transformándose apenas para ajustarse en cada período histórico, pero sin cambiar su estructura más profunda. A cada gran momento de nuestra historia, como es en el caso de la Educación en la Grecia o Roma, en la Edad Media o después en la Edad Moderna, la Escuela como institución Educativa no sufrió grandes cambios en su forma de ser y en su estructura y en el modo de transmitir el conocimiento. A grueso modo, siempre fue un lugar específico para la transmisión del saber frecuentado por, principalmente, dos tipos personal: alumnos y profesores.

Mediado por los contenidos que les fueron enseñado, siempre tuvo en la figura del maestro el comunicador educativo que tenía, concentrado en sí todo el conocimiento que debía ser transmitido a los alumnos. Tal conocimiento habría de ser temporalmente organizado y transmitido de modo que los alumnos debían someterse a aprender dicho conocimiento Otro aspecto de la Escuela que ha llegado a s nuestros días se refiere al control de las personas y del conocimiento. Así que se enseña lo que está dentro de un currículo pre fijado. Esta realidad de nuestra escuela no se ha quedado impune, a las críticas.

Históricamente se sabe que, a lo largo de siglos, siempre hubo quejas de la Escuela por varios motivos y entre ellos podemos destacar algunos más significativos para la reflexión que intentamos reflexionar en este artículo. Nos referimos a las quejas sobre la calidad de la enseñanza, relacionada con las clases sociales de pertenencia, democratización del conocimiento, relación autoritaria de los profesores en relación a los alumnos, relaciones deshumanizadas denunciadas al largo de los siglos, etc. Esto apenas para señalar algunas entre tantas. La democratización del conocimiento, la relación profesor alumno y los modos de Comunicación Educativa son los puntos más reivindicadas históricamente y que han perdurado hasta los días actuales.

La Historia de la Educación nos enseña que los modos de practicar la Educación no siempre fueron ni agradables ni democráticos. En la mayoría de los casos, se habla de actos educativos autoritarios sin diálogo entre maestros y alumnos, al contrario, se habla de prácticas opresoras y autoritarias por parte de los profesores que no favorecen el desarrollo humano de sus alumnos. Prácticas que se basaban en métodos violentos para

hacer penetrar en las mentes de los alumnos los conocimientos que deberían aprender, incluso los de ser sumisos.

A pesar de haber siempre educadores que criticaban tales métodos y sugerían modos más satisfactorios de enseñanza, los logros vinieron muy lentamente, a través de las ideas de Rousseau en siglo XVIII. Al final del siglo XIX y en todo el siglo XX tenemos un proceso de reivindicación más veloz, debido al movimiento de la Escuela Nueva. Se trataba de una sociedad que iba poco a poco exigiendo la supremacía del conocimiento científico sobre el conocimiento humanista que por tanto tiempo fue el contenido más valorado de la educación general de los ciudadanos. La Educación Científica pasó a ser un objetivo a ser perseguido por cualquiera sociedad que deseara ser reconocida como una sociedad moderna.

La ciencia fue cada vez ocupando más espacio en la sociedad en la medida que favorecía el desarrollo tecnológico. Así se iba cambiando los modos de ser y estar en la sociedad y todo eso forma lo que hoy denominamos Cultura Moderna. El progreso científico avanzaba velozmente y ya en la segunda mitad del siglo XIX la electricidad empezaba a ser parte de lo cotidiano de las sociedades más desarrolladas. En términos de educativos, pensadores de los Estados Unidos y Europa cuestionaban la Educación más que nunca. Tal crítica se concentraba en su contenido, sus métodos y los materiales pedagógicos de soporte.

Las teorías de la Educación iban dejando cada vez más el campo filosófico para ampararse en la nueva ciencia del comportamiento humano, la Psicología. Dewey fue uno de estos críticos que ofreció grandes contribuciones a la Educación del siglo XX, específicamente en Estados Unidos, su país de origen. Una de las ideas que defendía era sobre la democratización de la educación y los nuevos métodos de enseñanza. La base de su pensamiento era la idea de que el profesor no debería limitar aprendizaje de sus alumnos, pero si favorecer su curiosidad y amor por la búsqueda autónoma de conocimiento.

Aun así, el proceso de desarrollo educativo más modernos y científico se ha dado fundamentalmente en los países más desarrollados tanto en América como en Europa. Hasta hoy estas reivindicaciones no alcanzaron a los niños y niñas, jóvenes y adultos de todo el planeta. Solamente a partir de un masivo consumo de aparatos electrónicos como la radio y televisión, en las primeras décadas después de Segunda Gran Guerra, y, actualmente con un masivo consumo de aparatos digitales, como móviles y televisión, conectados en internet se espera que finalmente el conocimiento pueda llegar sin límites para aquellos que lo buscan.

Los medios de comunicación de masa y la innovación educativa

Después de los libros didácticos los sistemas nacionales de educación del siglo XIX, y el siglo XX inauguraría nuevas formas de Comunicación Educativa. Es el momento de los medios de comunicación electrónicos como la radio y la televisión. Estos, medios de comunicación de masa, inaugurarían la Educación por la radio y después por la televisión. Pero como toda novedad, unos fueron más eficaces y otros no. fue un camino sin vuelta para la Educación. No obstante, con sus limitaciones interactivas ha sido un camino sin vuelta para la Educación.

La sociedad pasó a incorporar cada vez más en su vida cotidiana estos dos aparatos electrónicos. La comunicación, principal medio de vehiculación de la Educación, ganaba un aliado muy fuerte: la radio, la televisión y el cine. En la década de 1960, en los Estados Unidos, surgieron varias críticas por la falta de usos de los nuevos medios de comunicación en la Educación. Uno de los libros de esta época que más reivindicó los nuevos medios de comunicación y los nuevos materiales didácticos basados en ellos fue el libro intitulado “La Escuela sin muros” (E. McLuhan & Carpenter, 1974).

En este libro sus autores defendían la idea de que la escuela ya no estaba limitada. Los muros de la Escuela se habían roto, el conocimiento podría estar accesible a todos y a cualquier hora. Se podía aprender contenidos por la radio, televisión y el cine. Así se refieren los autores a los nuevos medios de comunicación en aquella época: “Los nuevos medios - el cine, la radio y la televisión – son nuevos lenguajes y su gramática es n todavía desconocida. Cada uno de ellos codifica la realidad de modo diferente; cada uno de ellos oculta una metafísica única” (1974, p. 140).

Debido a la importancia de los medios de comunicación para la Educación, en 1982, en Alemania, la UNESCO reunió educadores, comunicadores e investigadores de países miembro en un Simposio Internacional que originó una declaración a favor de una Educación en Medios (UNESCO, 1982). Esto fue porque, al comienzo de década, ya había niños que pasaban más tiempo delante de la pantalla de una televisión que en la escuela. En muchas partes del mundo, los individuos ya veían la televisión, leían a los diarios impresos, las revistas y escuchaban a la radio a diario. Por lo tanto, la UNESCO consideraba este síntoma como un rasgo cultural de su tiempo. En este sentido veía más coherente una Educación para los medios que su rechazo.

De acuerdo con el contenido del referido documento, la UNESCO lamentaba que con todos estos recursos disponibles la Escuela no hubiera aprovechado para mejorar una educación para los medios. Veía a los sistemas educacionales desconectados de su tiempo. Y ya preveía que “si las razones que avalan una educación en materia de medios de comunicación concebida como una preparación de los ciudadanos para el ejercicio de

sus responsabilidades son ya imperiosas, en un futuro próximo, pasarán a ser avasalladoras” (1982, p. 1).

El desarrollo de la tecnología de la comunicación y los satélites de radiodifusión, los sistemas de cable bidireccionales, la combinación de la computadora y la televisión, las videocasetes y los videodiscos aumentarían considerablemente las opciones de los usuarios de estos medios de comunicación. Esto produciría una distancia aún más amplia entre la escuela y los medios. Afirmaba la UNESCO, en aquella reunión, que los educadores responsables ya estaban atentos a esta nueva realidad e intentaban capacitar a sus alumnos de acuerdo con los avances tecnológicos.

La UNESCO se mostraba preocupada con la falta de uso de estos recursos en las escuelas porque tenía consciencia de que esa nueva realidad de los medios favorecía la construcción de nuevas identidades en la medida que los pueblos estaban en contacto con otras culturas y realidades vía televisión, radio, cine, debido a circulación de ideas e información. Además, comprendía que la tarea de educar para un mundo dominado por imágenes, palabras y sonidos dentro de la totalidad que encerraba los medios de comunicación, ya en aquella década, era la responsabilidad de padres, madres, profesores, escuela, etc. Pero, al final, lo que previa la UNESCO en aquellos años de que si no hiciésemos algo sería peor, es lo que sucedió a largo plazo y ahora estamos enfrentando a un nuevo problema con la Comunicación Digital.

Medios de Comunicación Digitales y Educación

El principal diagnóstico sobre la Educación actual es que está fuera de las necesidades reales. En este sentido, Durkheim, al hacer algunas críticas sobre la búsqueda de un ideal de Educación, afirmaba que cuando una sociedad desea idealmente alguno tipo de Educación es porque el sistema actual ya no le satisface. Hoy nos enfrentamos ante la siguiente paradoja: hay una nueva sociedad emergiendo en la que las nuevas generaciones disfrutan de una condición de conocimiento de las nuevas tecnologías de la información y comunicación que es superior a la de sus padres y profesores.

Las generaciones más jóvenes están desarrollando nuevos costumbres y valores proporcionados por el desarrollo tecnológico de las comunicaciones que ponen a prueba la autoridad de las generaciones anteriores como transmisoras exclusivas de la cultura, como sostenía Durkheim. Está todo cambiando a una velocidad considerable y poniendo en su lugar nuevas formas de cultura que implantan nuevas identidades sociales. En consecuencia, el tiempo nos impone una nueva actitud delante de la realidad que vivimos en nuestra sociedad. Es una realidad que exige de las viejas generaciones la implementación de nuevas formas de comunicarse con los más jóvenes y de educarlos sino corren el peligro inminente de quedarse sin poder comunicarse con ellos.

Lo que de hecho tenemos es que las redes sociales de hoy añadieron al aspecto virtual los bits (Negroponte, 1995). Los bits hacen posible la comunicación electrónica que tenemos hoy, rápidas y de dimensiones planetarias. No están limitadas a los sujetos de una misma comunidad, de un mismo barrio, de una misma ciudad o de un mismo país. Llegamos así, al siglo XXI, más cerca de lo que McLuhan, en los años 1970, llamó “Aldea Global” en la que la comunicación planetaria sería un hecho posible gracias a los logros de la tecnología en curso (C. McLuhan & Powers, 1993).

Los medios digitales no son como los medios tradicionales, con los que operábamos antes, necesitan un nuevo aprendizaje que involucra nuevas habilidades para su dominio (Dijk & Deursen, 2010). Decía McLuhan que "El hombre electrónico al encontrarse frente a una gama de información simultánea, también se ve excluido cada vez más del mundo (visual) más tradicional y antiguo. Se ha sumergido en una nueva forma de conocimiento, lejos de su habitual experiencia ligada a la página escrita" (C. McLuhan & Powers, 1993, pp. 29–30).

Lo que el autor denominó como "el hombre electrónico" en aquellos años, hoy lo identificamos como "el Hombre Digital" como bien describe Negroponte (1995), en su libro "Ser Digital". Sería aquel que ya adquirió no sólo habilidades para el uso de aparatos electrónicos, sino de aparatos digitales. Este Ser Digital se va distanciando de aquellos que aún no dominan esas habilidades. Esto es así porque cada vez más las relaciones sociales ahora se establecen marcadamente a través de un entrelazamiento entre las antiguas redes sociales cara a cara con las nuevas redes sociales virtuales, digitales actuales.

En consecuencia, surge un nuevo tipo de excluido, los excluidos digitales. Estos se convierten en un tipo nuevo de excluido social porque están impedidos de participar como ciudadano de la nueva "Sociedad Red". En este universo se encuentran padres y profesores, dos sujetos sociales de fundamental importancia para la Educación. Para ellos la solución es inmersión en el tiempo más breve en la sociedad red, dominando las nuevas formas de comunicación utilizadas por sus hijos y alumnos.

Los recursos digitales disponibles hoy favorecen la comunicación entre cualquier persona en el planeta porque creamos una sociedad virtual además de disponer de una sociedad física. Vivimos hoy, a través de Internet, en una comunidad virtual global que exige compromiso hacia la inserción de todos los ciudadanos. Creamos con ello un Ciberespacio que funciona virtualmente como una Cibersociedad. En este sentido, la inclusión social ya no se limita a participar sólo de la sociedad física, tradicional que conocemos, sino que incluye ser un ciberciudadano, cuyos nuevos modos de actuar nos exige una Cibercultura.

Pierre Levy escribió que "Hoy en día, un movimiento general de virtualización afecta no sólo la información y la comunicación, sino también a los cuerpos, al

funcionamiento económico, a los marcos colectivos de sensibilidad, o al ejercicio de la inteligencia" (Piérre Lévy, 1995, p. 7). Sus contribuciones han ido en el sentido de alertar sobre las transformaciones por las que pasaron nuestra sociedad en los modos de informar y comunicar a partir del final del siglo XX y el siglo XXI con modos de ser social diferentes a las formas tradicionales anteriores. Para ese autor, estamos inaugurando nuevas formas de ser humanos y de eso no debemos hurtarnos.

Lo que debemos hacer es aprehender lo virtual en toda su plenitud y crear nuevas formas de vivir en sociedad a partir de esta nueva realidad. Debemos, por tanto, comprender lo que viene a ser la virtualización, debemos descubrir cómo podemos hacernos más humanos con ella y de qué manera podemos participar de forma activa como protagonistas de ese proceso y no como espectadores o sólo detractores del proceso de virtualización por el cual estamos pasando. Respecto a este último punto, el autor afirma que "... debemos distinguir, por un lado, entre una virtualización en proceso de invención y, por otro, sus caricaturas alienantes y descalificadora" (1995, p. 8).

Respecto a la idea de asumir un protagonismo efectivo frente a las transformaciones por las que pasa nuestra sociedad, algunos estudiosos señalan las posibilidades que emergen con ese nuevo momento. Entre estas posibilidades se encuentra la emergencia de nuevos modos de trabajo y nuevas profesiones. Podríamos considerarlas como una nueva forma específica de inclusión social a partir de la inclusión digital. Esta se está realizando a través del ejercicio de nuevas profesiones propias del espacio virtual.

En ese sentido, el autor alerta del hecho de que la desigualdad social en la "Cibercultura" trae como consecuencia la exclusión digital (Lévy, 1999). Podemos afirmar a partir del enfoque de cada uno de los autores aquí citados, que la "Inclusión Digital" pasó a presentarse como una nueva condición necesaria y urgente para realizar la inclusión social. Pues en la "Sociedad Red" o "Cibersociedad" la Comunicación toma nuevas formas que exige del ciudadano nuevas aprendizajes comunicacionales como condición para su inserción en este nuevo momento de nuestras sociedades.

Nativos Digitales: una alerta

Marc Prensky en 2001 observaba que nuestra sociedad está actualmente compuesta por dos tipos de ciudadanos y ciudadanas, los que son "nativos digitales" y los que son "inmigrantes digitales". Para este autor el primer grupo se alejaba cada vez más del segundo grupo. En esa época el autor quería describir que diferentes se convirtieron las nuevas generaciones nacidas después de la invención de los ordenadores personales, de la Internet, de los juegos electrónicos y de los celulares de última generación y cuán inadecuada se había convertido la educación ofrecida por sus profesores, los "Inmigrantes Digitales" (Prensky, 2001).

Afirmaba el autor que las niñas y niños que nacieran en la segunda mitad de la década de 1990 tenían una forma de aprender diferente si comparadas a las generaciones anteriores. Eran más rápidas e intuitivas, bien ajustadas a las nuevas tecnologías, a consecuencia de haber nacido en un entorno propicio, un entorno virtual e digital. Afirmaba que tales transformaciones en sus modos de aprender surgieron en la medida que estos nuevos ciudadanos y ciudadanas fueron interaccionando con los recursos digitales en su entorno.

Sus actividades cerebrales fueron moldeadas e ya no eran como las de sus profesores o sus padres, estos los “Inmigrantes Digitales” que, al contrario, aprendían y pensaban analógicamente y no digitalmente. Esto significaba que pensaban analizando sobre lo que aprendían, no actuando intuitivamente y, por tanto, eran más lentos en la utilización de las tecnologías digitales (Prensky, 2001).

A pesar de que Prensky recibió críticas en relación a la falta de precisión conceptual de los dos términos creados por él, tales términos, sirvieron de alerta a todos los educadores y padres inmersos en esta nueva realidad social. Así, se entendió que Prensky tenía razón en enfatizar las diferencias que percibía en la forma de actuar de los nuevos alumnos y de los viejos profesores. La Educación y los Educadores de todo el mundo donde hay empleo masivo de tecnologías digitales ahora son conscientes de la responsabilidad que les es propia en relación a los cambios que tendrán que hacer en sus prácticas pedagógicas para educar a los denominados “Nativos Digitales”.

Pero a la pregunta, ¿Qué podemos hacer? La respuesta no es sencilla más o menos se puede arriesgar en una posible orientación. La primera cosa que los docentes han de hacer es percibirse como “Inmigrantes Digitales” en el sentido de aceptar su condición con relación a los “Nativos Digitales”. La segunda es tomar conciencia de su falta de formación para el uso educativo de las nuevas tecnologías de comunicación. La tercera, es a consecuencia de la segunda, es buscar formación en TIC de modo que puedan poco a poco actuar de un modo más adecuado a las nuevas necesidades del proceso de enseñanza aprendizaje.

Conclusiones

Las sociedades humanas a diferencia de las sociedades del resto de los animales tienen la capacidad de crear cultura cultivarla y transformarla en nuevas formas de cultura cuando se hace necesario. Cada tiempo muestra nuevas necesidades que se imponen a los seres humanos y estos se encargan de atenderlas buscando a la vez nuevas soluciones. La sociedad no se presenta de forma homogénea, hay que intentar encontrar caminos comunes. Actualmente, el problema de las Tecnologías de la Información y Comunicación-TIC, se presenta para nuestra sociedad como un problema y como la solución.

Como un problema, las TIC son un desafío porque traen para las generaciones anteriores una nueva realidad a enfrentar. Esta nueva realidad amenaza el protagonismo, antes asumido por las generaciones anteriores en la transmisión de la Cultura, a través de los procesos educativos, para las generaciones más jóvenes. Pero, al mismo tiempo, ofrece a las generaciones anteriores la oportunidad de participar junto con las generaciones más jóvenes de un momento muy singular de aprendizaje y producción de una nueva cultura.

Esta nueva realidad no quita de las generaciones anteriores su responsabilidad de transmisión de un código de valores y ética a las generaciones más jóvenes aún no superado por esta nueva realidad, como por ejemplo crear en el individuo un ser social, como afirma Durkheim. A pesar de esta nueva realidad traer nuevos patrones de comportamiento social no se justifica por sí solo si no por el análisis crítico de las generaciones anteriores con base en su experiencia y en los principios de humanización presentados anteriormente. Es decir, las generaciones anteriores juntamente con las más jóvenes tienen el deber histórico de juntas construyendo un nuevo mundo distinguiendo entre lo que es importante cambiar y lo que no es.

Las TIC no deben cambiar ciertos principios y valores que garantizan la propia condición de seres humanos que somos. Hay mucho de una cierta exageración en relación a los avances tecnológicos. En 2014, la OCDE en su relato anual afirmaba que las inversiones que se habían hecho en ordenadores para lograr más éxito educativo no habían correspondido a lo esperado y concluía afirmando que poner más ordenadores en las manos de los alumnos sin el trabajo de los profesores para orientar el aprendizaje no era una buena estrategia.

Por otro parte hay que considerar que no todas las sociedades son iguales. En nuestro planeta hay realidades muy diferentes de un lugar a otro cuyas necesidades son tan básicas que ese mundo tecnológico no entra con facilidad porque no es parte de las necesidades cotidianas de la gente. Con esto no se quiere decir que debemos dejar estas comunidades desconectadas del mundo, pero si se quiere decir que hay algunas sociedades que van más de espacio con el uso de las tecnologías.

Lo más importante de todo esto es el esfuerzo que todos nosotros hacemos para que todos tengan las mismas oportunidades y derechos a la información y al conocimiento, bienes culturales que no siempre fueron ofrecidos a todos. Hoy con el desarrollo tecnológico, tenemos la oportunidad de disminuir en mucho la distancia que nos separa del mundo del conocimiento y de la información. La búsqueda por la libertad del conocer o las TIC nos lo posibilita con el uso de la internet. Así que continuemos la búsqueda de conocimiento, acceso y uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para nuestro desarrollo humano.

Referencias Bibliográficas

- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora, S.A.
- Brown, R. (1986). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Editorial Planeta De Agostini.
- Dijk, J. van. (2006). *The Network Society: Social Aspects of New Media* (2nd ed.). London: Sage Publications.
- Dijk, J. van, & Deursen, A. van. (2010). Traditional media skills and Digital media: much of a difference? In *ICA Conference* (pp. 0–17). Sigapura. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/228982382>
- Durkheim, É. (2011). *Educação e Sociologia*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Editora Vozes.
- Filloux, J. C. (2010). A Evolução Pedagógica. In *Émile Durkheim* (p. 87). Recife: Editora Massangana.
- García-Beltrán R. Martínez, a. (Universidad P. D. M. (2000). *Breve historia de la informática*. Madrid. Recuperado de <http://ocw.upm.es/ciencia-de-la-computacion-e-inteligencia-artificial/fundamentos-programacion/otrosrecursos/brevehistoriainformatica.pdf>
- Lévy, P. (1995). *¿Qué es lo virtual?* Buenos Aires: Paidós.
- Lévy, P. (1999). *Cibercultura*. São Paulo: Editora 24 Ltda.
- Manacorda, A. (1992). *História da Educação: da antiguidade aos nossos dias* (3rd ed.). Sao Paulo: Editora Cortez.
- Margaret, C. (2009). *Nikola Tesla: El genio al que le robaron la luz*. Madrid, España: Turner Noema. Recuperado de <https://manautomata.files.wordpress.com/2012/10/cheney-margaret-nikola-tesla-el-genio-al-que-le-robaron.pdf>
- McLuhan, C., & Powers, B. R. (1993). *Aldea Global* (2ª). Barcelona: Editorial Gedisa.
- McLuhan, E., & Carpenter, M. (1974). *El Aula sin Muros: investigaciones sobre técnicas de comunicación* (p. 173). Barcelona: Editorial Laia.
- Negroponte, N. (1995). *Ser digital*. Buenos Aires: Editorial Atlántida.

- Pascual, R. de M. (2007). *Fundamentos de la Comunicación Humana*. Alicante, España: Editorial Club Universitario. Recuperado de <http://www.editorial-club-universitario.es/pdf/4227.pdf>
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants Part I. *On the Horizon*, 9(5), 1–6. <https://doi.org/10.1108/10748120110424816>
- Randell, B. (1972). On Alan Turing and the Origins of Digital Computers. Edinburg, Norway: Edinburgh University Press. Recuperado de http://archive.computerhistory.org/resources/text/Knuth_Don_X4100/PDF_index/k-8-pdf/k-8-u2792-Turing-Digital-Computers.pdf
- UNESCO. (1982). Declaración De Grünwald Sobre La Educación Relativa a Los Medios De Comunicación. Grünwald, Alemania: UNESCO. Recuperado de http://www.unesco.org/education/pdf/MEDIA_S.PDF
- Villarino, H. (2009). *Karl Jaspers: la comunicación como fundamento de la condición humana*. Santiago: Editorial Mediterráneo.
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., & Jackson, D. (1991). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Editorial Herder.